



80 años cuidando en equipo

El cuidado que no siempre se ve

Durante ocho décadas cambiaron la medicina, la tecnología y las formas de atención. Pero un principio se mantuvo: poner al paciente en el centro y construir a su alrededor una red de profesionales, servicios y personas que hacen posible su cuidado.

Cuando una persona llega a un sanatorio trae mucho más que un síntoma. Llega con preguntas, preocupación y, muchas veces, con una familia que también necesita respuestas.

Desde hace **80 años**, esa persona es el punto de partida de la atención en **Sanatorio Modelo**.

A su alrededor comienza a moverse un equipo. Un médico evalúa. Enfermería acompaña. Un análisis de laboratorio aporta información. Una tomografía, una radiografía o una ecografía ayudan a encontrar aquello que todavía no se ve. Otro especialista suma su mirada. Y, si el cuadro lo requiere, habrá profesionales preparados para intervenir, internar o brindar cuidados de mayor complejidad.

También habrá alguien que recibió a ese paciente, orientó a su familia, organizó un ingreso, preparó una habitación, coordinó una gestión o hizo posible que cada espacio y cada equipo estuvieran disponibles.

Porque cuidar siempre fue mucho más que realizar una práctica médica.

Muchas personas, un mismo paciente

La medicina se transformó profundamente en estas ocho décadas. Hoy es más tecnológica, precisa y especializada. Y justamente por eso necesita cada vez más del trabajo en equipo.

Sanatorio Modelo reúne especialidades médicas y quirúrgicas respaldadas por una estructura de diagnóstico que incluye tomografía, radiología convencional y contrastada, ecografía y laboratorio.

Cirugía, Traumatología, Cardiología, Gastroenterología y otros equipos profesionales pueden articularse con estos servicios y, cuando la situación requiere cuidados especiales, contar con el respaldo de Terapia Intensiva, Unidad Coronaria y Neonatología.

La Guardia es uno de los espacios donde esta red se expresa con mayor intensidad. Ante una emergencia, distintos equipos profesionales trabajan de manera coordinada para dar respuesta inmediata, integrando la mirada clínica con el apoyo de los servicios de diagnóstico y las áreas de cuidados críticos.

Distintos conocimientos, distintas funciones, un mismo objetivo: Dar al paciente la respuesta que necesita en el momento en que la necesita.

En **80 años** cambiaron los edificios, los equipos y los procedimientos. Pero hay gestos cotidianos que siguen siendo esenciales. Orientar. Escuchar. Preparar. Resolver. Acompañar.

Una institución funciona gracias a muchas personas que el paciente quizás nunca llegue a conocer. Algunas están a su lado durante una internación; otras trabajan detrás de escena para que una habitación esté preparada, una gestión pueda resolverse o un servicio tenga todo lo necesario para funcionar.

Algunas formas de cuidar llevan guardapolvo. Otras no. Todas son necesarias.

Y el cuidado continúa incluso después de superar el momento más complejo. Durante una internación o después de una cirugía, recuperar fuerzas, alimentarse adecuadamente y volver a movilizarse también forman parte del tratamiento. El equipo de Nutrición, por ejemplo, trabaja de manera interdisciplinaria junto a médicos, enfermeros, kinesiólogos y fonoaudiólogos, adaptando la alimentación al diagnóstico y a la evolución de cada persona.